



Sábado 15 febrero

Un zoológico flotante

Noé, su esposa, sus tres hijos y sus esposas descansaban a salvo dentro del arca. También los animales. Dios mismo había cerrado y sellado la puerta. Durante siete días esperaron. Después, comenzó la lluvia, tal como Dios había dicho que sucedería.

La lluvia caía copiosamente desde el cielo. Tronaba sobre el techo del arca. Pero Noé y su familia, las personas que amaban a Dios, estaban a salvo.

Llovía a cántaros. Todo el día. Todos los días.

Pronto el agua cubrió todos los campos, y el arca comenzó a flotar.

La lluvia seguía cayendo. Todo el día. Todos los días. Pero todos los que estaban adentro del arca estaban a salvo. Noé y su familia agradecieron a Dios por cumplir su promesa. Era lo primero que hacían cada mañana, y lo último que hacían por la noche. Todos los días entonaban cantos de alabanza al Señor.



REFERENCIAS

Génesis 7:6-11, 17-24; 8:1-12;
Patriarcas y profetas, p. 95.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Grande es el Señor, y digno de suprema alabanza”
(Salmo 48:1, NVI).



MENSAJE

Agradecemos a Dios porque cumple sus promesas.



Y la lluvia seguía cayendo. Todo el día. Todos los días. Noé controlaba a los animales a menudo. Algunos roncaban suavemente en sus jaulas; respiraban lentamente, para adentro y para afuera, para adentro y para afuera. Otros, mordisqueaban la comida que Dios le había dicho a Noé que guardara en el arca.

—¿Cuánto tiempo más seguirá lloviendo? —preguntó uno de los hijos de Noé—. Parece como si hubiera estado lloviendo desde siempre.

Noé sonrió.

—Cuarenta días —respondió—. Dios dijo que llovería cuarenta días. No te preocupes. Cuarenta días no es para siempre.

Y la lluvia seguía cayendo. Todo el día. Todos los días.

Finalmente, el agua cubrió las cimas de las montañas más altas. No se podía ver tierra por ninguna parte. Entonces Dios detuvo la lluvia. Había llovido exactamente durante cuarenta días. Lenta, muy lentamente, el agua comenzó a bajar. Un día, el arca golpeó contra el costado de una montaña y quedó allí.

Noé esperó muchos, muchos días. Luego, envió a uno de los cuervos negros. El gran ave se remontó por encima del agua, pero no encontró dónde posarse. Así que, volvió al arca.

Siete días más tarde, Noé liberó a una de las

palomas. Pero tampoco pudo encontrar dónde posarse, así que voló de regreso al arca.

Noé esperó otros siete días. Nuevamente dejó salir a la paloma y la observó mientras se alejaba. Noé esperó. Esperó y observó. Finalmente, la paloma volvió al arca. Esta vez, tenía una ramita de olivo en su pico.

—¡Las cosas están comenzando a crecer nuevamente! —exclamó Noé.

Siete días más tarde, Noé liberó a la paloma una vez más. Esta vez, la pequeña avecilla no volvió. Noé supo entonces que las aguas se habían secado. Y Noé supo que Dios había cumplido su promesa. El diluvio había terminado. ¡Y ellos estaban a salvo!



Hacer y decir

Sábado



Anima a tu hijo a compartir la tarjeta de agradecimiento que hizo en la Escuela Sabática con una persona que Dios puso para que lo cuide. Si no hicieron la tarjeta, ayuda a tu hijo a hacer una.

Repasen el versículo para memorizar. Anima a tu hijo a decir: "Grande es el Señor", y luego tú respondes con "y digno de suprema alabanza". Repitan algunas veces, y luego inviertan los roles. Traten de usar los siguientes ademanes:

Grande	[extiendan los brazos]
es el Señor	[señalen al cielo]
y digno de suprema alabanza	[levanten las manos en alabanza]

Domingo



Lean juntos la historia de la lección en Génesis 7:17 al 20; 8:1 y 6 al 12, para que tu hijo sepa que está registrada en la Biblia. (Quizá quieras leer los capítulos 7 y 8 de *Patriarcas y profetas* como parte de tu devoción personal esta semana.)

Confeccionen un calendario del tiempo para esta semana. Comienza hoy. De acuerdo con el tiempo, agreguen un sol, gotas de lluvia o una nube en el espacio correspondiente a cada día de esta semana.

Lunes



Repasa la historia de la lección con tu hijo. Pregunta: ¿Cómo te parece que hubiera sido vivir en el arca? ¿Cómo te parece que se sintieron Noé y su familia cuando dejó de llover? ¿Cómo te hubieras sentido al ver a la paloma que volvía con una rama de olivo? ¿Qué prometió Dios a Noé? ¿Cumplió Dios su promesa? Si es posible, organicen una visita a un aviario esta semana, para disfrutar de las hermosas aves de Dios.

Martes



Usen piedrecitas, porotos secos u objetos similares para contar los cuarenta días que llovió. Coloca los objetos uno al lado del otro para mostrar que llovió durante muchos días. Cuenten la cantidad de días que Noé esperó antes de enviar a cada una de las aves (cuatro veces siete). Canten una canción que hable de la lluvia. Agradézcan a Dios por cuidar de la familia de ustedes durante los días de lluvia.

Miércoles



Hablen acerca de las promesas. Prometan hacer algo juntos más tarde hoy. Cuando lo hagan, pregunta quién cumplió una promesa hoy. Ayuda a tu hijo a entender que Dios cumple su promesa de cuidarnos todos los días. Agradézcan a Dios por cumplir sus promesas.

Jueves



Pongan algunas migas o semillas afuera, cerca de una ventana, y observen a los pájaros que vienen a comerlas. ¿Cuántos pájaros vieron? ¿De qué colores eran? Repitan juntos el versículo para memorizar, agradézcanle luego a Dios por los pájaros.



Viernes



Representen estar encerrados en el arca mientras llovía. ¿Qué hubieran hecho durante tanto tiempo? Elijan una o dos ideas y llévenlas a cabo. Repitan juntos el versículo para memorizar. Canten una canción que hable de la lluvia. Agradézcan a Dios por cumplir sus promesas y por cuidar de su familia.